



Universidad
Finis Terrae

FACULTAD DE ARTE
ESCUELA DE ARTES VISUALES

**EL CUERPO ANTROPOMORFO: MODIFICACIONES ESTÉTICAS,
IDENTIDAD Y DEFORMACIONES**

Paula Carolina Alarcón Miranda

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae para optar al grado de Licenciada en Artes Visuales, Mención Escultura.

Docentes Guía Taller de Grado: Elisa Aguirre y Felipe Loyola
Docentes Guía Preparación de Ensayo: Ignacio Nieto y Sofía Guzmán

Santiago de Chile, 2025

DEDICATORIA

A quienes sienten que no pertenecen a ningún lugar.
A mi yo de pequeña, cuyas manos y mente inquieta me han llevado hasta aquí.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi madre, por su paciencia y apoyo en mis decisiones.

A mi Plutón y Lana por sus ronroneos y cariños cuando ya no daba más.

Gracias a aquellas personas que creyeron en mí y que ya no forman parte de mi vida.

Y sobre todo, gracias a Cristian por su apoyo incondicional en todo este proceso.

TABLA DE CONTENIDOS

Dedicatoria	2
Agradecimientos	3
Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
PRIMERA PARTE: Discusión teórica	9
1.1. <i>Body horror</i> y la deformación de la identidad	14
1.2. Consumismo disfrazado de autocuidado	15
1.3 Reflexión personal	17
SEGUNDA PARTE: Metodología y procesos	19
TERCERA PARTE: Conclusiones	25
BIBLIOGRAFÍA	27

RESUMEN

Se aborda la identidad representada mediante el deterioro de la morfología humana, en una reflexión acerca de cómo se moldea el cuerpo en búsqueda de la perfección, influenciados por estándares de belleza basados en estereotipos de género. El cuerpo históricamente ha sido objeto de modificaciones, ya sea para representar la mejor expresión de nosotros mismos o, más comúnmente, para pertenecer a un grupo determinado y transformarse según las tendencias del momento. Es por esto que el objetivo principal es utilizar dichas modificaciones para dar a conocer una emocionalidad respecto al dolor que generan, la violencia que se ejerce en el cuerpo y los conflictos con la apariencia del individuo, influenciados por los cánones de belleza actuales. El antropomorfo es parte fundamental de la obra, debido a que la escultura consiste en deformar la figura humana hasta el extremo, incluso exagerando rasgos que son considerados bellos logrando realizar una caricatura tridimensional. Se busca una reflexión acerca de las modificaciones corporales, ya que resulta ser pertinente en la actualidad; en un mundo donde las apariencias se vuelven cada vez más importantes, en donde el excesivo uso de redes sociales ha provocado una distorsión de la propia imagen y cuerpo, la obsesión por la estética que se proyecta, en la que se glorifica la apariencia y se recurre a enmascarar los verdaderos colores y formas del mundo. El objeto escultórico intenta evocar la ironía de los cánones, mediante la caricatura se exagera el maquillaje, los labios pomposos, pómulos bien marcados, ojos grandes, piel radiante y la crítica a que la sociedad actual se niega a que su cuerpo envejezca. Se tiene como principal recurso el modelado para crear figuras orgánicas que evocan a monstruos y sus conflictos de identidad.

Palabras clave: morfología, figura humana, identidad, belleza, crítica social.

ABSTRACT

This essay is about the identity shown through the deterioration of human morphology, thinking about how the body is shaped in the search for perfection, influenced by beauty standards. The body has always been changed, either to show the best version of ourselves or, more often, to belong to a certain group and change with the trends of the moment. That is why the main objective is to use these modifications to raise awareness of the emotionality surrounding the pain they cause, the violence exerted on the body, and the conflicts with the individual's appearance influenced by current beauty standards. The anthropomorphic is a fundamental part of the work because the sculpture consists of deforming the human figure to the extreme, even exaggerating features that are considered beautiful, thus creating a three-dimensional caricature. The aim is to encourage reflection on body modifications, as this is a relevant issue today. In a world where appearances are becoming increasingly important, where excessive use of social media has led to a distortion of one's own image and body, and where there is an obsession with aesthetics, glorifying appearance and masking the true colors and shapes of the world. The sculptural object attempts to evoke the irony of the canons, using caricature to exaggerate makeup, pompous lips, well-defined cheekbones, large eyes, radiant skin, and criticism of today's society's refusal to allow its body to age. The main resource used is modeling to create organic figures that evoke monsters and their identity conflicts.

Keywords: morphology, human figure, identity, beauty, social criticism.

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo consta de tres partes, primero se evaluará conceptualmente el tema y sus distintas aristas, abordando definiciones de modificaciones estéticas e identidad, además se hará un breve recorrido histórico en cuanto a la belleza y su representación en las artes, comenzando desde las culturas precolombinas hasta el arte contemporáneo del siglo XXI. Se verán también referencias cinematográficas que influenciaron en gran parte la plástica y la teoría de la obra, para luego dar pie a lo que es netamente aspectos técnicos de la escultura propiamente tal, para finalizar con una reflexión.

Existe cierto misticismo en las artes que siempre ha sido llamativo, lo visceral, lo que nos hace cuestionarnos y reflexionar sobre la realidad e imaginar otras nuevas, recordar la simple experiencia humana de existir y que quizá haya otras cosas ocultas del universo que no están al alcance de nuestra percepción, y que pueden ser materializadas mediante el arte abstracto, paradójicamente. El arte de lo feo representa una pureza y características propias de lo real, que resulta ser aún más valioso que lo realmente bello, sin pretensiones, sin enmascarar. Según filósofos de la edad antigua, la belleza radica en la verdad, por lo que en este escrito se abordará lo grotesco y el dolor al que se somete el cuerpo con el fin de quitar las máscaras de la perfección. En donde se está subordinado siempre a buscar la belleza, la armonía y lo anatómicamente ideal. Por lo que la propia obra se fundamenta en esta estética de lo feo, a menudo se busca lo bello en cosas que simplemente no necesitan serlo, el agregar adjetivos calificativos reduce y limita. A pesar de que no es necesario que algo sea bello, de todas formas se está en una búsqueda de aquello en el exterior, lo que resulta peligroso debido a que nunca será suficiente, se transforma en una búsqueda infinita por siempre ser alguien más, y actualmente esos cambios son veloces. También se reflexiona acerca de la necesidad de autorrepresentación y cómo esto contribuye a la construcción de identidad en el individuo.

No todo debe ser bello y está bien, ya que en todo ámbito coexisten opuestos que conviven y pelean, el lado oscuro de la sociedad está siendo constantemente ignorado, siendo “escondido debajo de la alfombra” lo que se trata de revertir con este escrito y obra escultórica en su conjunto; mostrar que existen las malas prácticas, existe la violencia, la autodestrucción, un

control externo que suprime individualidades para provocar una homogeneización de la sociedad, siendo todo sobrio, sin esencia, con miedo a enfrentar a la imaginación, a la propia interioridad.

PRIMERA PARTE

Discusión teórica

Para comenzar, es necesario definir qué es lo que se entiende por modificaciones estéticas, para luego reflexionar acerca de sus particularidades y delimitar lo que se trabajará en la obra artística. Las modificaciones estéticas son aquellas intervenciones médicas realizadas para mejorar y cambiar la apariencia de una persona, estas pueden ser quirúrgicas¹ y no-quirúrgicas², y sus razones van desde la mejora del autoestima mediante corrección de imperfecciones (consideradas como tal por el propio individuo que se modifica) a reconstrucciones tras alguna lesión importante. Lo anterior se relaciona estrechamente con la idea de sí, ya que si bien la identidad se conforma por el contexto cultural en el que se vive, la época, el lugar y el contexto familiar, la autopercepción juega un papel fundamental.

Acerca de la identidad y las deformaciones corporales, desde el punto de vista de la sociología, parafraseando a López (2007) en su artículo, las modificaciones corporales se dan desde las civilizaciones más antiguas. Se plantea la necesidad del individuo de autorrepresentarse de forma similar al común, de ser agradable exteriormente para la comunidad pero también pudiendo diferenciarse. Dichas características, forman parte de una identidad colectiva que entiende ciertos símbolos y expresiones formando una comunidad y fortaleciendo el sentido de pertenencia de cada individuo, sus modificaciones lo hacen distinto, pero sigue perteneciendo a algo. Ahora bien, cada cultura posee sus propios cánones y asimismo estos van variando a medida que la humanidad evoluciona y el tiempo transcurre. Existen modificaciones de distintos grados de radicalidad, pero cada una expresa cierto dolor; por ejemplo las más comunes son el tatuaje y los *piercings*, que corresponden a perforaciones en el cuerpo para colocar una joya en ellas, tales como aros o argollas. Las más dolorosas vendrían siendo la escarificación, que consiste en realizar incisiones en la piel generando un tatuaje mediante la cicatriz, el alargamiento del cuello con argollas, o los llamados “pies de loto” originarios de la antigua China, en donde se envolvían los pies fuertemente para evitar su crecimiento como símbolo de estatus. También en

¹ Pueden ser intervenciones en el rostro o cuerpo, tales como liposucción, rinoplastia, aumento, disminución y/o levantamiento de pechos, estiramiento facial, etc.

² Rellenos dérmicos como el ácido hialurónico, botox, tratamientos con láser para mejorar la piel, peelings químicos, etc.

las antiguas civilizaciones africanas o precolombinas era común deformar el cráneo aplicando presión desde el nacimiento. Desde la psicología se afirma que;

La imagen corporal está íntimamente ligada a la autoimagen, a la autoestima y al sentimiento de sí o identidad, en tanto el cuerpo como tal y la imagen que se forma en el psiquismo de dicho cuerpo, formarán parte de la identidad personal y social del sujeto. Permite que tome conciencia de sí mismo, de su lugar en el mundo y en relación con los otros. (Cornejo, 2016).

Esto quiere decir que para el ser humano existe especial relevancia la aceptación de su apariencia o su forma de ser ante la sociedad, lo que podría ser una motivación a cualquier modificación de su individualidad, ya sea emocional o corporal, con el fin de pertenecer y ser aceptado por otros para poder, al mismo tiempo, aceptarse a sí mismo.

Surge una reflexión acerca de lo anterior, en contraste con respecto a la corporalidad real versus la representación de la figura humana con la historia del arte, específicamente en las obras de la época del Renacimiento. Surgen mentes curiosas como la de Leonardo Da Vinci, cuyo conocimiento representaba el ideal de sabiduría renacentista; pintor, escultor, ingeniero, anatomista. Las figuras humanas representando divinidades eran la máxima expresión del arte, la belleza y lo correcto, con las proporciones anatómicas perfectas, pensando en el Hombre de Vitruvio cuyo autor se mencionó anteriormente, incluso hasta el día de hoy se mantiene esa postura, que el arte y la representación de la humanidad debe ser así de pura, simétrica. Se ha dejado una huella con dichos cuerpos perfectamente esculpidos o representados en pinturas que ya delimitaban ciertos ideales de belleza, basados en características caucásicas europeas, que en el presente siguen pesando y más aún con la proliferación del uso de redes sociales, en donde se distorsionan los rasgos faciales para hacer ver la nariz más fina, ojos de color azul o verde, largas pestañas y piel suavizada y pálida. Aunque si bien es cierto que la belleza es totalmente subjetiva, existen ciertos rasgos que resultan ser más aceptados que otros. Incluso el ser considerado valioso y bello puede repercutir significativamente en cómo se percibe el mundo y los individuos a sí mismos.

Volviendo a la exploración de la figura humana en el arte, un movimiento o método clave para la escultura que se realizará es la abstracción, que surge como una respuesta a lo anterior, la representación exacta de la realidad tangible, permitiendo la expresión de la interioridad sin restricciones de formas y colores. De esto, una referente y precursora particularmente importante para este movimiento es Hilma Af Klimt (1862-1944), cuyas obras reflejan su mundo espiritual interior llevando a la pintura formas orgánicas que pueden ser comparadas incluso con imágenes actuales de microbiología.

Pero, posterior a esto, desde la segunda mitad del siglo XX en el arte se plantea la siguiente interrogante: ¿por qué trabajar con representaciones de cuerpos y sus posibilidades pictóricas en vez de intervenir directamente el cuerpo? Se ha reflexionado en torno a la escultura a partir de referentes, elaborando un contraste con el arte performático y carnal de artistas como Hermann Nitsch (1938- 2022), Stelarc (1946) y ORLAN (1947) . La escultura busca la idea de apelar a la intelectualidad, más allá de lo que han abordado estos artistas desde enfoques extremos, en donde la transformación o agresión física se convierte en un acto artístico. Como en la obra de Nitsch “La concepción de María” (1969), en donde se frota las vísceras y sangre de un cordero muerto sobre una mujer desnuda, con la cuál posteriormente se involucran íntimamente. En el caso de las suspensiones de Stelarc realizadas en la década de los 80’s, en las que perfora su piel con ganchos para colgarse en una estructura escultórica, llevan la experimentación corporal a un punto donde el dolor y la resistencia física se convierten en parte protagónica del discurso artístico. Y por último ORLAN, con la obra “La reencarnación de Saint ORLAN” (1990 - 1993) en donde se realiza múltiples cirugías estéticas a lo largo de tres años, se evidencia de manera clara cómo el arte carnal desafía los límites entre identidad, belleza y autorrepresentación, utilizando su propio cuerpo como lienzo en constante cambio.

Debido a este tipo de prácticas se arma un debate sobre los límites del arte y el papel del cuerpo como material de expresión, cuestionando cuándo una intervención deja de ser artística y se convierte en un acto de extrema tortura física y sadismo. Esto puede relacionarse de cierta forma a las modificaciones estéticas mencionadas anteriormente, una especie de tortura y autodestrucción en búsqueda de representación simbólica. Estas obras se realizaron alrededor de finales del siglo XX y hoy en día no poseen mayor impacto, en el arte contemporáneo del siglo

XXI se ha ganado una postura más intelectual y no tan experimental y carnal. Por lo que en el presente proyecto se trabajan estas temáticas, en donde se evoca a un cuerpo maltratado y abstracto mediante la escultura de papel. Un ejemplo de esta intelectualidad grotesca son los hermanos Chapman, artistas contemporáneos cuya carrera comienza en la década del 90, cuyas obras siempre buscan reflejar lo crudo de la sociedad mediante esculturas e instalaciones que reflejan severas críticas a los horrores de la humanidad, como el consumismo, la guerra, la hipersexualización infantil, entre otros tópicos.

Ahora, como contraargumento de esta crítica a las modificaciones estéticas, no todas las transformaciones al cuerpo significan una deformación, mutilación o inyección con fines de mejorar la apariencia. La necesidad de cuidar la salud, hacer ejercicio, tener rutinas del cuidado de la piel para prevenir ciertas afecciones, alimentarse de manera balanceada, llevar rutinas de higiene y cuidado personal en general, se pueden alejar del concepto de modificación corporal que ayuda a crear o potenciar una identidad en especial o de la idea del monstruo. También existen procedimientos igual de dolorosos como lo es el uso de brackets (odontología estética), lo cual es una cuestión de salud combinada con la necesidad estética de erradicar la apariencia de la dentadura irregular, se mejora la salud y la calidad de vida de manera que el individuo pueda sanar la autopercepción y al mismo tiempo mejorar la mordida. También están los tratamientos médicos para sanar el acné, que son heridas visibles y pueden significar motivo de vergüenza en cuanto a lesiones y cicatrices que provocan, y el repudio que tiene la sociedad sobre esto, incluso el procedimiento quirúrgico de la eliminación de lunares o verrugas, el decidir extraerlos no supone un cambio puramente estético, sino que busca prevenir que sea un signo de alguna afección en el cuerpo, en la piel. Existen también tratamientos para borrar cicatrices, lo cual es sumamente significativo e implica borrar una profunda carga emocional, el tratar de eliminar una herida que dejó huella, olvidando también un evento doloroso que de cierta forma refleja las anécdotas que se han experimentado a lo largo de la vida misma, o siendo también una forma de anular la particularidad de un cuerpo y su historia. Es complejo tratar de calificar todo cuidado personal con comportamientos ligados a la búsqueda de pertenecer a una comunidad, construir una identidad o la belleza.

Otro factor importante a considerar, es que nadie está exento de sufrir algún tipo de accidente que destruya la apariencia, como por ejemplo accidentes automovilísticos, quemaduras, cortes, entre otros. En los cuales la cirugía plástica busca reconstruir lo que se ha perdido, para luego poder mirar un espejo y reconocer y amar lo que se ve después de una tragedia.

Otro contraargumento a esta postura es ¿por qué hablar sobre lo que la gente hace con su propio cuerpo? Resulta ser contradictorio criticar la superficialidad de algunos actos, ya que el mismo hecho de hablar de la apariencia y otorgarle tanta relevancia se vuelve de por sí, frívolo. Pero con la potente influencia de un mundo híper conectado, en donde la velocidad de los cambios, la moda y las tendencias han ganado cada vez más poder y control sobre las personas, llegará un punto en que eso será lo único que importe; las apariencias, esa doble vida que se muestra en redes sociales y que va cambiando tan velozmente. La identidad personal no puede depender de las tendencias del momento. Es un hecho que las infancias se están preocupando cada vez más por cómo se ven en vez de conocer y cuestionar el mundo, lo que se traduce a una sociedad cada vez más superficial y herida, generando individualidades suprimidas y una humanidad monótona.

Volviendo al proyecto de obra, existe el desafío de elaborar su morfología de tal manera que no posea una identidad ni definición de lo que es, o quién es. ¿Qué rasgos implementar en la obra escultórica? ¿Qué forma puede tener? La posible respuesta a esto, radica en que las deformaciones corporales son llevadas tan al extremo que casi no es reconocible una figura humana como tal, y el individuo se transforma en un monstruo. Etimológicamente, la palabra *monstruo* proviene del latín *monstrare*, que significa «demostrar», y *monere*, «advertir». “Los monstruos, en esencia, son demostrativos. Revelan, presagian, muestran y hacen evidentes, a menudo de forma incómoda” (Lawrence, 2015). Se creía en la Edad Media que los seres que nacían con mutaciones eran un mal presagio, era visto como una advertencia a que algo malo iba a pasar. La obra busca, justamente eso, evidenciar un futuro no muy lejano al que de cierta manera se dirige la sociedad con sus estereotipos de belleza. Seremos criaturas con rasgos humanos, pero que no van acorde con la anatomía correspondiente, perdiendo el sentido de pertenencia y siendo cada vez más artificiales. Pero con esto surge también la pregunta, ¿está mal querer dar un paso más en las modificaciones corporales?, ¿podría llamarse evolución? Con los

avances de la biotecnología, seremos incluso modificados de forma que hasta nuestra expresión genética sea manipulada por la mano del ser humano.

Para resumir, se puede afirmar que es fundamental el rol de la sociedad en la búsqueda de identidad personal. Desde la psicología se comprueba que la apariencia externa del cuerpo humano juega un rol importante en la autopercepción del individuo, en su rol en el mundo y su aceptación por parte de los demás, por lo que las modificaciones estéticas siempre van a existir, pero varían en base al lugar y tiempo en donde se desarrolle una cultura determinada. En el arte, ya se han explorado las posibilidades del cuerpo sometido a diversos actos de dolor, dando cuenta de una expresión y liberación que marcan un límite dentro de lo que puede ser una acción artística, por lo que la escultura se impone para seguir en la tridimensionalidad sin la necesidad de ocupar un cuerpo sintiente para someterlo a intervenciones cuyo dolor es innecesario. Se puede apelar a la intelectualidad del espectador en vez de al morbo en cuanto a la representación de la figura humana, y que el arte no se vuelva una violencia sin más. En cuanto a materialidades, se está en una exploración para llevar a cabo estos cuestionamientos, pero el elemento utilizado más significativo es el *masking tape*³, simbolizando lo que se pretende; enmascarar lo no deseado para llegar a la representación de un cuerpo ideal, modelo, pero que termina siendo mucho peor de lo que se esperaba, en comparación a la naturaleza originaria de este. Lo antropomorfo es mezclado con los estereotipos de belleza actuales que se han difundido por medio de redes sociales, resultando así una identidad difusa, en un ser que destaca pero al mismo tiempo se mimetiza y cumple con los estándares pero que evidencia una agonía terrible. Finalmente, la caricatura y la ironía se entrelazan con el arte, la escultura y la figura humana.

1.1 *Body horror* y deformación de la identidad

Artísticamente hablando, se ha tomado como referencia e inspiración el movimiento estético del body horror, muy presente en la cultura cinematográfica. Es en esto que se va a profundizar a continuación, que inspira en gran parte el trabajo escultórico que acompaña este escrito. El body horror es una corriente estética y narrativa que expone la transformación grotesca, violenta o antinatural del cuerpo, revelando sus límites, vulnerabilidades y potenciales

³ Cinta de enmascarar

mutaciones, generando una sensación de angustia combinada con miedo. Más que un subgénero del horror, funciona como una estrategia crítica que subvierte la idea del cuerpo como unidad estable, bella o funcional. En películas como *La sustancia* (Fargeat, 2024), el cuerpo femenino se convierte en un laboratorio de intervención química, donde la promesa de belleza absoluta deviene en monstruosidad. La piel perfecta se descompone, se regenera, se multiplica, y con ello se desintegra la identidad de la protagonista, atrapada en un ciclo de consumo y despersonalización. Este tipo de horror corporal no solo genera repulsión, sino que interpela profundamente los discursos normativos sobre belleza, género y autonomía. En la película de comedia negra *La muerte le sienta bien* (Zemeckis, 1992), la inmortalidad, belleza y juventud se logra a través de una poción mágica, pero el cuerpo se vuelve frágil, quebradizo, incapaz de sostener la imagen que proyecta. Aquí, el body horror se entrelaza con la comedia negra para mostrar el absurdo de una belleza que exige negar la muerte, el envejecimiento y la decadencia.

1.2 Consumismo disfrazado de autocuidado

Existe una estrecha relación entre el consumismo, la belleza e identidad. La sociedad está siendo constantemente controlada por el mercado, cuyo fin es venderle a las personas sus necesidades básicas. Se consumen productos para alimentarse, para vestirse, para mantener la higiene personal. Se consumen productos para ser la mejor versión de uno mismo, como se comentaba anteriormente, estas “pociones mágicas” para no envejecer o alcanzar de cierta forma la inmortalidad del cuerpo y su preservación, en la sociedad contemporánea se ha popularizado hasta el punto en el que personas que no los necesitan, por ejemplo las niñas, sienten que deben utilizarlos porque esto significa autocuidado. Existen también los productos del cuidado capilar, tales como mascarillas, acondicionadores, geles, mousses, champús con ácido hialurónico, entre otros procedimientos que se realizan en centros de estética, los cuales nadie parece cuestionar su uso, sirven para sanar y darle brillo e hidratación al cabello, pero la carencia de estos es justamente culpa de la vida contemporánea. El cabello quebradizo y débil, por ejemplo, se debe a factores como el daño por calor de herramientas, como secadores y planchas, los tratamientos químicos como tintes y decoloraciones, y un cuidado inadecuado que incluye el uso de productos agresivos. Otros factores que contribuyen son la falta de hidratación, la exposición excesiva al sol y al viento, una dieta deficiente y el estrés. Esta aparente necesidad, una cantidad exorbitante de productos de autocuidado para poder existir en este contaminado planeta, es paradójicamente

provocada por la misma necesidad de cuidarse a sí mismo, pero que termina siendo total autodestrucción, generando un círculo vicioso de auto-violencia y reconstrucción. En el futuro quizá existan productos para sopesar los factores ambientales o de estrés crónico para sentir que se vive de manera sana, cuando en realidad estos productos son simplemente “soluciones parche”. Sin embargo, no se puede negar que sí existen productos de belleza que efectivamente logran mejorar la piel limpiando, sanando y potenciando a que sea su mejor versión, como es el caso de los sérums/ cremas/ limpiadores con compuestos químicos tales como ácido salicílico o niacinamida, pero que deben usarse de manera equilibrada y consciente, no está mal el cuidado personal, el maquillaje, o cualquier otra cosa que sea utilizada para encontrar la mejor expresión de la interioridad personal o identidad, siempre y cuando exista un balance y un uso responsable.

Si bien nadie está a salvo de los cánones de belleza, es el género femenino, basados en estereotipos sexistas, quien sufre la mayor presión y es constantemente juzgado por su apariencia. A lo largo de la historia, el cuerpo femenino ha sido objeto de múltiples representaciones, interpretaciones y manipulaciones.. Sucede en términos de juventud y de silueta, quién posee más y mejores atributos como busto, glúteo, cintura y piernas, o si se viste a la moda, qué ropa le sienta mejor y realza ciertas partes y esconde otras, o el mismo maquillaje, en el que algunas personas podrían sugerir que sirve para resaltar atributos, pero también puede existir una necesidad de esconderse, de mostrarse pero al mismo tiempo ocultarse detrás de colores. Otra reflexión acerca del maquillaje, es que si bien puede ayudar a sentirse mejor con una misma, llega un punto en el que la autoimagen se ve completamente alterada. Una vez que este elemento se comienza a utilizar (al igual que las uñas y pestañas postizas), se comienza tener una visión distorsionada y casi caricaturesca del propio rostro y cuerpo, que provoca una sensación de desagrado al no estar usando estos elementos externos, lo que resulta ser dañino para la propia emocionalidad y se genera una dependencia. Sin embargo, como se mencionó en las primeras palabras de este escrito, cualquier modificación, ya sea temporal o permanente es una expresión de identidad y no debería ser criticada ni juzgada.

Los medios de comunicación juegan un rol central en esta problemática, es más, son un canal para ello. A través de imágenes, narrativas y estereotipos, se construye una visión del cuerpo femenino como objeto de deseo, subordinado a la mirada masculina y al consumo. Esta

representación no solo afecta la percepción externa, sino también la autoimagen de las mujeres, generando malestar, trastornos alimenticios y una constante insatisfacción corporal. Una representación de la figura del consumo y como un agente de promoción para el cuerpo modelo puede ser el maniquí. Existen maniqués que representan distintos estereotipos de género, así como también maniqués de muñecas, pero el que más prolifera en el comercio es el femenino. Con una figura delgada, esbelta y de gran altura, se representa la figura femenina como un objeto inmóvil y pasivo, dispuesto a cualquier cambio de ropa, de postura y sumamente accesible al tacto. ¿Por qué ocurre este fenómeno? ¿Será que el comercio fomenta a las mujeres a invertir más en su apariencia? La respuesta a este fenómeno, según Muñiz (2014), es que sí. Existe una estrecha relación entre el capitalismo, la belleza e identidad. La sociedad está siendo constantemente controlada por el mercado, cuyo fin es venderle a las personas una identidad y belleza; sucede con las mujeres y el cuidado personal, como se expresaba en el párrafo anterior, que se ven forzadas o motivadas por otras mujeres a comprar diversos productos, para que sean la mejor expresión de sí mismas. Más específicamente con los productos de cuidado de la piel, en donde el peor enemigo de la mujer es el envejecimiento, si se observan las redes sociales se verán muchas “influencers” mostrando sus extensas rutinas de autocuidado, con una cantidad exorbitante de productos que de cierta forma, les hace sentir a las mujeres que los necesitan. Lo mismo con la ropa, los zapatos, y cualquier producto que se pueda adquirir y que delimite una singularidad o expresión de sí, pero que en realidad no estamos siendo nosotros mismos, se está siguiendo una tendencia que luego va a desaparecer, y que luego se inventará otra, y así sucesivamente con cualquier cosa en el exterior que nos distraiga de mirar hacia el propio interior, y que delimita como deben verse los cuerpos o cómo debe usarse la vestimenta. Pero este actuar hacia la figura femenina y masculina no solo queda en el maniquí, se puede expandir la problemática a las muñecas, utilizadas en la infancia para jugar e imaginar historias, como también utilizadas por adultos. Resulta ser una obscena comparación, pero ninguna de ellas está exenta de la sexualización y cosificación.

1.3 Reflexión personal

Desde temprana edad, toda niña habrá tenido en sus manos una muñeca, con determinadas características: esbeltas y sonrientes. El crecer viendo estas figuras ideales, puede ser confuso en un cerebro en formación y se presta para comparaciones, como por ejemplo, y en

el caso personal. Solía tener expectativas sobre cómo debería ser y cuestionarme si así sería mi cuerpo en el futuro, porque supuestamente así es como toda mujer debe ser, ignorando por mi corta edad que cada cuerpo se desarrolla distinto, lo que en algún momento de mi adolescencia me generó una profunda insatisfacción corporal. O también cuestionar mi rostro y mi sonrisa comparándolo con los de las modelos en las revistas. Recuerdo estar mirando mis facciones en un espejo y sentirme decepcionada conmigo misma, así que decidí evitar mi reflejo. Si bien en mi propia infancia no estuve tan expuesta a este mundo de las apariencias influenciado por la dependencia a las redes sociales, sí considero que formó parte de mi propia concepción de la belleza y que mediante este escrito trato de deconstruir.

SEGUNDA PARTE

Metodología y proceso

Al guiarse por la necesidad de crear formas orgánicas libremente, la obra ha sido inspirada en parte por la artista Patricia Piccinini, en donde imagina y materializa criaturas que no pertenecen a este tiempo ni civilización, cuestionando los límites de las transformaciones corporales. La estructura interna del cuerpo está formada completamente de dibujos académicos incompletos, rotos o deficientes en técnica, se utilizan los pliegos de papel cuyo propósito fue el dibujo de figura humana (entre otros objetos) en el segundo año de la carrera de Artes Visuales.

Se busca darle una apariencia inflada, orgánica y liviana al cuerpo escultórico, por lo que al estar hecho de pliegos de papel arrugados, se abordan las deformaciones corporales en la que se establece una relación profundamente simbólica entre materialidad y forma, generando que cada elemento refuerce el discurso conceptual de la obra. Se eligió el papel como material de base ya que es un material delicado y maleable, se puede doblar, puede ser estructura y al mismo tiempo una capa de la dermis, posee pliegues con memoria que evocan pieles, fibras musculares y venas. Posee la característica que cada arruga que se le provoque, será imposible de borrar, lo que guarda una relación muy sensible entre la fragilidad del cuerpo y este material. Otro factor clave es que es muy accesible, dicha cantidad fue acumulada con el pasar del tiempo en la medida que se iban ocupando para realizar dibujos.



Fig. 1 y 2. Alarcón, Paula. (2025). Dibujos académicos llevados al volumen, arrugando y envolviendo con *masking tape*. Cortesía de artista.

En cuanto a su recubrimiento, se busca una experiencia estética en donde se sienta que esta criatura pueda ser real, por lo que se implementa la multi materialidad mediante papel higiénico, para así potenciar las arrugas y además proveer una capa de cola fría para proporcionar firmeza, con mezclas de pintura y posteriormente látex prevulcanizado, para una textura suave de piel. Se buscará experimentar también con una nueva materialidad, que es la cola de conejo.

Pruebas de material: Látex pre vulcanizado sobre papel. Se experimentó con este material, ya que la obra busca una piel, un cuero que recubre los cuerpos y no está en las condiciones óptimas, se ve envejecida.

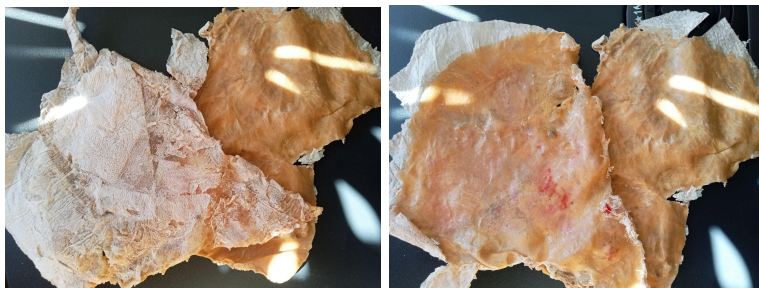


Fig. 3 y 4. Alarcón Paula. (2025). Papel higiénico, pintura acrílica y látex. Cortesía de artista.

También se recurrió a la escritura reflexiva, en donde surgen palabras clave como control y tensión, que dan cuenta del sufrimiento al que se somete el cuerpo con dichas modificaciones. Una metodología fundamental para trabajar la propuesta de instalación es el dibujo, que sugiere los primeros vislumbramientos⁴ de esta obra.

⁴ Ver algo de manera difusa, ya sea por falta de luz o la distancia, en este contexto se quiere decir que es algo que está próximo a definirse.

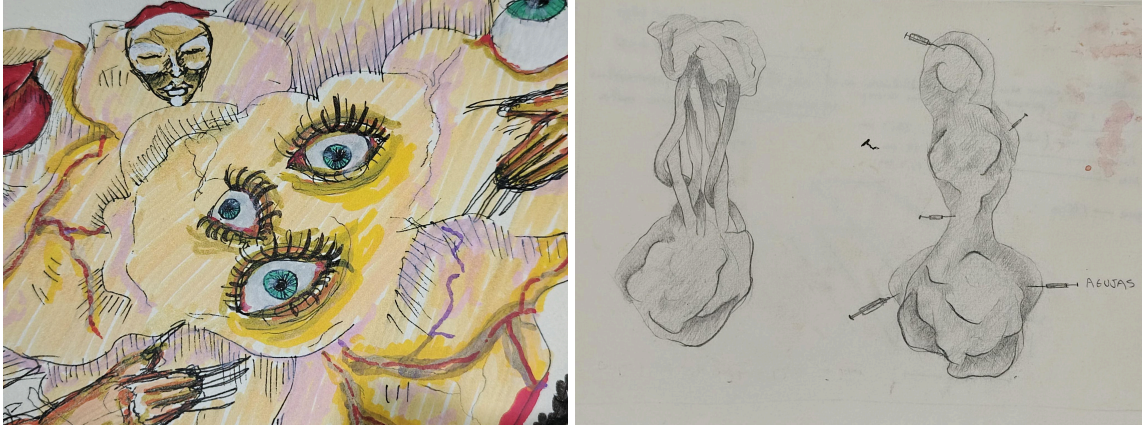


Fig. 5 y 6. Alarcón, Paula. (2025). Primeros bocetos y propuestas de forma y color.

Plumones acrílicos y grafito. Cortesía de artista.

El uso de pieles y papel está destinado a crear los “monstruos” completamente deformados, pero que aun así tenga ciertas partes reconocibles como humanas, como por ejemplo ojos, labios, nariz, manos, etc. Además, se realizó un boceto tridimensional guía para ver las posibilidades de forma con pasta para modelar de secado al aire, y posteriormente pintada con acrílico. La idea principal fue quitarle gran parte de su morfología humana. Una reflexión acerca de los elementos que componen la figura, como sus ojos y labios, surge porque estas partes del rostro son las que comúnmente se busca realzar, en contraste con la piel, que debido a diversos factores antes mencionados, se busca esconder por medio del maquillaje, e irónicamente es el órgano más expuesto, por lo que también suele ser la que más se está manipulando y observando.

Además se busca caricaturizar esa constante observación a una misma teniendo ojos por todo el cuerpo para expresar esa obsesión con mirar cada ángulo de la propia corporalidad. Se han realizado experimentos materiales con distintos elementos, tales como partes de maniqués, y distintos recursos moldeables como papel y arcilla para hacer bocetos. También se realizan dibujos acerca de lo que se quiere expresar en la obra y una planificación espacial de la instalación.

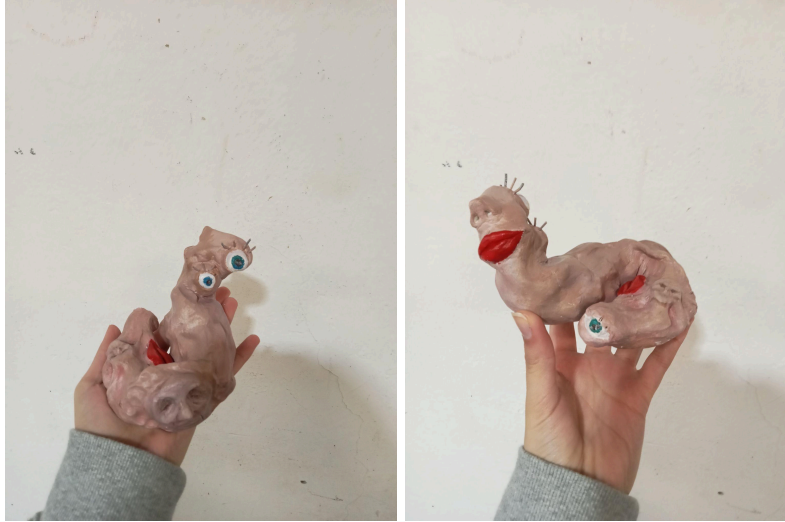


Fig.7 y 8. Alarcón, Paula. (2025). Primera prueba de forma, pasta para modelar y acrílico.
Cortesía de la artista.

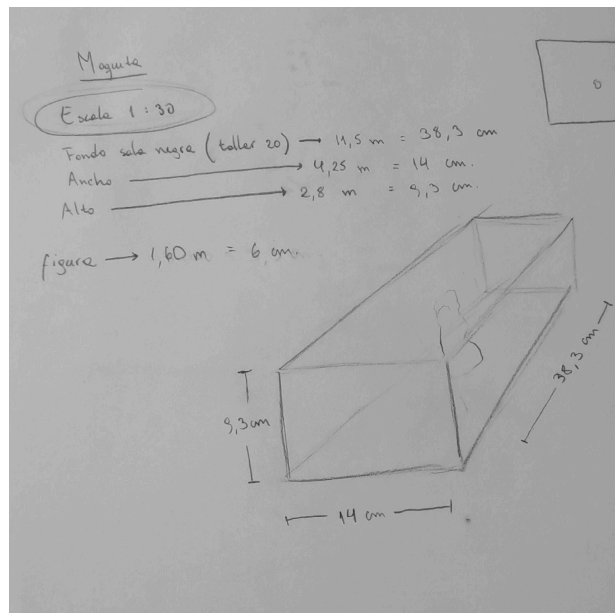


Fig. 9. Alarcón, Paula (2025). Boceto de maqueta y medidas a escala. Cortesía de la artista.

Elaborando la maqueta, se puede ver de forma contundente el montaje final de la obra ya estando materializado, se implementará el uso de espejos, en donde este ente se observe a sí y genere en una repetición infinita y una sensación de misterio, nostalgia y reflexión sobre la

autoimagen y el reflejo de nosotros mismos como individuos en constante cambio, y la reiteración de la imagen. La atmósfera oscura es primordial para dar una sensación de intimidad, pero también de temor hacia el propio reflejo que es lo único a lo que podemos mirar. Esta instalación trata sobre enfrentarse a uno mismo y ver el propio cuerpo destruido, frágil.

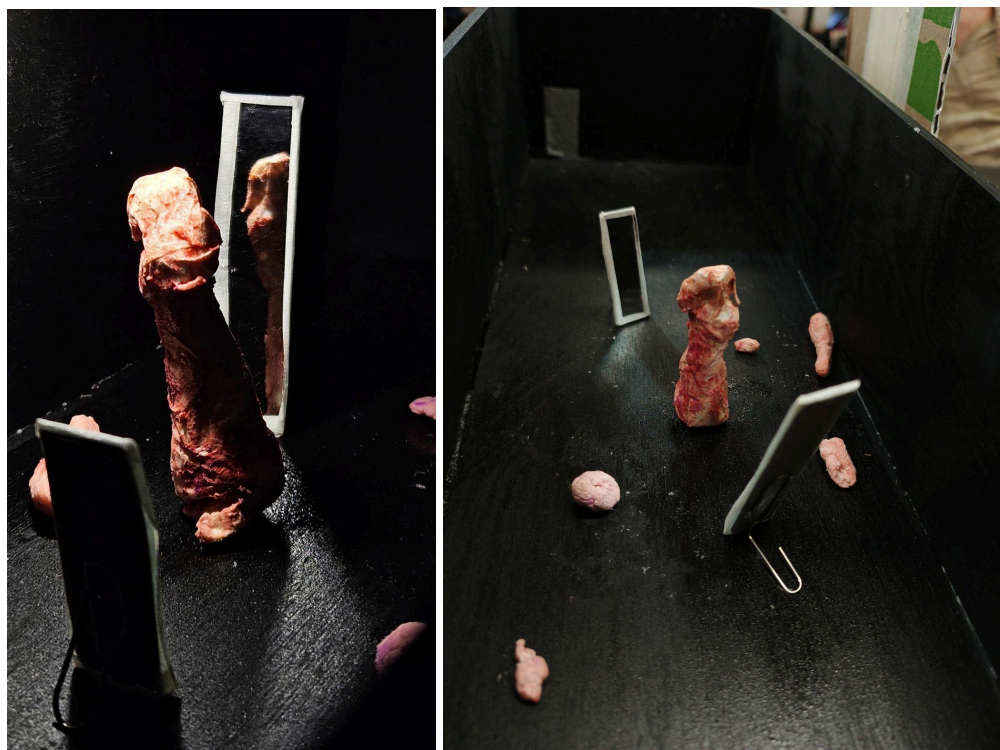


Fig. 10 y 11. Alarcón, Paula. (2025). Maqueta de montaje obra final. escala 1:30, Cortesía de la artista.

En la siguiente figura, se muestra un cuerpo realizado con las anteriores características, que resulta ser lo más próximo a la obra final en términos de materialidades y decisiones conceptuales. Con un elemento adicional para el montaje que es la venda, para colgar estas figuras y tensarlas de un lado al otro de la sala. Dando cuenta de una tensión de esta tela como si fuese la misma capa de piel que recubre la escultura, pero al mismo tiempo cumple su función de vendaje, que además dadas sus características de “hilo” con el que se puede manejar al ente, puede compararse con un elemento de la marioneta, y es que en este material se vislumbra un control y una tensión hacia la corporalidad.



Fig.12. Alarcón, Paula (2025). Aproximación de obra final hecha con papel, manos de maniquí, lana, acrílico, látex, vendas, uñas y pestañas postizas. 90 x 50 x 38 cm. Cortesía de artista.

TERCERA PARTE

Conclusiones

El fin de este ensayo no es criticar cada expresión de identidad de las mujeres, ni las personas en general, sino más bien exponer el control al que está siendo sometido el individuo, para que mediante la reflexión de estos hechos se pueda avanzar levemente a sanar la autoimagen y brindar tranquilidad a todas aquellas personas que sientan que hay algo malo en cómo se ven sus cuerpos, que se han implicado en ciertas conductas autodestructivas para poder sentirse seguras/os consigo, pero también ante la mirada externa. El cuerpo es el medio con el que se experimenta el mundo, pero al mismo tiempo es la única forma de expresión de la apariencia individual, como una carta de presentación, por lo que es entendible que dicha dualidad pueda generar un conflicto entre aquellas personas que han recurrido a ciertas modificaciones. Podría decirse que se está buscando también una nueva forma de experimentar las diversas sensaciones que entrega la armadura de carne que nos viste, nuevas formas de experimentar con el cuerpo el mundo.

En la era contemporánea y digital en la que se vive, el hecho de que existan “influencers”, significa que existe otra parte de la sociedad que está siendo “influenciada” o mejor dicho, siendo manipulada. Se está constantemente buscando el nuevo producto viral, o adquiriendo cierto lenguaje de expresión corporal, o vistiendo ciertas prendas que “realcen la individualidad” cuando en realidad todo converge en lo mismo. La belleza no debería ser un elemento que se adquiere, que se compra, la belleza debería radicar en el simple hecho de ser y existir de esa manera tan única que cada individuo posee.

Cabe preguntarse también, y retomando una interrogante expuesta anteriormente, a la que no se dará respuesta alguna por su nivel de complejidad y dilemas éticos y científicos. Pero, ¿podría llamarse evolución intencionada? Cada modificación corporal con fines puramente estéticos no es una forma avanzada de civilización, pero cuando se menciona el hecho de que los avances tecnológicos y científicos en temas de modificación genética, en la que se elige la expresión de genes deseada ya sea en alimentos, animales y humanos, no se está hablando de

ciencia ficción. Corresponde a una práctica ya existente y que puede ser usada tanto para el bienestar de la sociedad, o su total condena.

En cuanto a la obra artística y sus proyecciones, se posee múltiples variantes y posibilidades futuras, en las que pueda seguir desarrollando de forma irónica las nuevas tendencias y cánones de belleza del mañana, hoy son las pestañas y uñas postizas, cirugías plásticas para respingar la nariz y realzar los pómulos, también las inyecciones para estirar la piel del rostro y retrasar el envejecimiento. Mañana, no se sabe, pero la presente obra corresponde a los estándares de belleza del 2025, por lo que en un futuro lejano, cuando todo lo que existe hoy quede obsoleto, quedará registro de aquel modelo de cierta época, así como se ve en el arte de siglos pasados. Y en el futuro, se elaborará una escultura con la belleza de ese tiempo, tendrá una “evolución”.

En fin, todo esto es una reflexión derivada del mismo problema: la búsqueda de pertenecer y la falta de pensamiento crítico, un mecanismo de control que no permite una autopercepción sana, al contrario, es una forma de suprimir toda diversidad e individualidad, el objetivo es volverse una sociedad de maniqués cuyo propósito es siempre utilizar lo que está de moda y así anular toda pizca de identidad y originalidad. Esta obra no busca restaurar la belleza clásica, sino proponer una estética de lo roto, donde la deformación es lenguaje, y el horror es revelación. En lugar de ocultar la diferencia, la celebra. Así, la escultura se convierte en un acto de resistencia: contra los cánones, contra el olvido, contra la homogeneización.

Bibliografía

- Calvo, Irene. (2018). “Los hermanos Chapman. Lo grotesco como reflexión.” ¡Ah! Magazine, 16 Mar. 2018,
<https://www.ahmagazine.es/los-hermanos-chapman-lo-grotesco-como-reflexion/>.
- Cornejo, Sandra. (2016). “Cuerpo, imagen e identidad. Una relación (im)perfecta”. Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos,https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1853-35232016000300017&lng=es&nrm=iso&tlng=es.
- Farina, Cynthia. (2006) “Arte, cuerpo y subjetividad. Experiencia estética y pedagógica.” Educación Física y Ciencia, vol. 8, 2006,
<https://efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv08a04>.
- Ferrer Ventosa, R. (2022). El artista demiúrgico. Creación de vida autónoma: de las estatuas animadas a los autómatas, homúnculos y replicantes. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, 44(120), 119–154.
<https://doi.org/10.22201/ije.18703062e.2022.120.2772>
- Lawrence, Natalie. (2015). ¿Qué es un monstruo? | Universidad de Cambridge. 7 de septiembre de 2015,
<https://www.cam.ac.uk/research/discussion/what-is-a-monster>.
- López, Ricardo. (2007). “Cuerpos Transgresores/Cuerpos transgredidos: Carne y memoria marcadas. Los jóvenes y sus prácticas de modificación corporal”. Última década, vol. 15, no 26, 2007, pp. 103–19, <https://www.scielo.cl/pdf/udecada/v15n26/art06.pdf>
- Muñiz, Elsa. (2014). Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista. Sociedade e Estado.